



Olga Boettcher M.

Primera Gobernadora en Chile y en América

Olga Boettcher M., junto al escritor Unionino Rubén Ramírez

Los datos biográficos e históricos que se han registrado, tanto en tres páginas del libro "Historia de la Ciudad de La Unión" de Osvaldo Leal, publicado en 1971, como en las diez páginas del libro "Semblanzas de La Unión Memoria e Identidad" de los autores Daniel Báez Trujillo y Rubén Ramírez Caro, tienen un hilo conductor común que se resume en el gran reconocimiento a la vida y obra de la Señorita Olga Boettcher Maestchl a quien la historia recordará siempre como la Primera Mujer Gobernadora en Chile y en América.

Su hijo adoptivo Jorge Luis Mautz, que le acompañó desde su nacimiento en 1962, nos explica que, "en el libro que contiene sus Memorias del cual mi madre es autora, y en cuya compaginación de las casi doscientas páginas del mismo, le colaboró el escritor unionino Rubén Ramírez, están contenidos los hitos más importantes de su larga vida al servicio de la comunidad, es una obra de gran valor histórico que redactó ella, ya en el "ocaso de su vida", como lo expresa muy bien allí."

Diversas publicaciones de prensa, muchas fotografías, facsímiles de actas manuscritas y variados textos epistolares a lo largo de su extensa vida de servicio, forman parte de esas memorias. Pero para quienes no la conocieron, es bueno remitirse a los datos biográficos de esta mujer excepcional, fuera de serie, casi una heroína de la historia o de una gran película, como hacía la comparación un periodista en una publicación del Diario Austral de Osorno que la catalogaba

como un ¡Ejemplo de Mujer! hace más de un par de décadas, con motivo del lanzamiento oficial de su libro titulado textualmente: Olga Boettcher M. Primera Mujer Gobernadora en Chile y en América (memorias).

El nacimiento de Olga Boettcher Maestchl se registra un 15 de mayo de 1907, hija mayor del matrimonio de don Ricardo Boettcher y doña Anita Maestchl. Se crió en una gran



familia que la componían un total de nueve hermanos, siete mujeres y dos varones. En sus memorias la señorita Olga, relata con detalles su niñez y juventud en torno a las labores propias del campo y la colaboración en las actividades cotidianas del hogar. Cursó sus estudios primarios en la Escuela Alemana de La Unión y los secundarios en el Instituto Alemán de Valdivia.

Su vida estuvo siempre unida a la tierra que la vio nacer, dedicándose al trabajo agrícola con especial ahínco, pero ésta inquieta dama, no se iba a quedar sólo en aquello, por lo que de muy joven tuvo gran pasión por diversos deportes como la equitación, el polo y el sky. Incluso fue piloto de aviones monomotor, es que con esa tremenda personalidad la Srta. Olga, en su larga vida nunca paso desapercibida y siempre otorgó lo mejor de sí en bien de los demás, siendo querida y respetada por todo un pueblo y el antiguo y extenso Departamento de La Unión, de acuerdo a la división política administrativa de la nación antes de 1974, que en su calidad de Gobernadora le tocó administrar. Pero no sólo el campo, sus deportes favoritos y el servicio público ocuparon toda su atención, también se dio el tiempo justo para participar de las actividades de diversas instituciones, siendo la Cruz Roja la más recordada.

Pero por lo que la Srta. Olga trascendió más allá de nuestras fronteras comunales, fue por

su labor de servicio público, la que se puede considerar como iniciada el 15 de mayo de 1938, cuando resulta electa Regidora del municipio local, siendo Alcalde don Carlos Vogel Meyer, allí comienza a compenetrarse en las labores inherentes al cargo. Esta vocación de servicio la Srta. Olga la hereda de su padre don Ricardo Boettcher Siegle, quien fue un destacado servidor público, socio activo y fundador, en algunos casos, de diversas instituciones.

En sus memorias recuerda la figura de su padre, asociada al servicio público señalando en parte lo siguiente:

“Función Pública. Funcionaria Pública; axioma que asocio, -según devela mi memoria-, cuando, temprano, de mañana, ensillaba su caballo, mi Sr. Padre para marcharse a La Unión a cumplir con sus diarias funciones públicas. Y fue, don RICARDO BOETTCHER SIEGLE: Regidor, Alcalde, y Gobernador Departamental. En mis retinas guardo indelebles, como coloridas instantáneas, el paso de su cabalgadura, alejándose por el camino y el voltear de mi progenitor, en su silla, agitando su sombrero a guisa de despedida, mientras su rostro distendíase en una sonrisa amplia y generosa.” Más adelante recuerda las reuniones que su padre sostenía en su hogar con distintos personajes de todo nivel, intercambiando opiniones, mencionando a connotados políticos de la época, para afirmar enseguida: “De allí pro-

vino mi comprensión con la vital sentencia de que “los pueblos avanzan por evolución o por revolución”.

En el siguiente párrafo agrega: “En ese interín, prodújose en mi sustantivo cambio. Aunque no sentía inclinación por corrientes políticas-partidarias fui una estudiosa, dedicada por entero, a conocer y entender a las preclaras figuras políticas que se movían en los escenarios ciudadanos del país.” Para anotar más adelante: “Los partidos políticos, entonces cumplen, colegí, a muy temprana edad, el nexo competente y poderoso entre los gobiernos y la gran masa ciudadana, que le entrega su confianza, mediante el sufragio, el mandato y la voluntad soberana de representarles y el que trabajen por entregarles los inalienables derechos a la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y la libre información.”

En este mismo contexto la Srta. Olga en estas memorias, destaca la figura de don Arturo Alessandri Palma, recordando que estuvo en su hogar y la colonia alemana residente en Osorno, le dio un gran recibimiento, siendo ya Presidente de Chile, en el año 1923. “Según el seguimiento que hice a través de los documentos de la época y personas, concluí en que el Sr. Alessandri fue un adelantado para los tiempos que le tocó vivir. Para mí, como mujer, era como una prolongación de mi Sr. Padre, y a través de él llegué a admirarle.”



Primer gabinete de la Gobernadora Olga Boettcher, 19/09/1939

Con estos antecedentes muy breves, querríamos recordar como ella se inicia en las lides políticas, primero como regidora (cargo equivalente a los actuales concejales) y luego como gobernadora.

Obviamente, llegó el día menos pensado en que recibe una carta fechada el 24 de enero de 1941, firmada por el Ministro del Interior Arturo Olavarría Bravo que, por mandato de Su Excelencia el Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, le proponía que aceptara ser la primera mujer chilena a la que se le confería el cargo de representante del Ejecutivo como Gobernadora del Departamento de La Unión. Aceptada la proposición, semanas más tarde se le nombra oficialmente en el cargo.

Se señala en la Historia de la Ciudad de La Unión, textualmente lo que sigue:

“Con este nombramiento, que por primera vez se hacía en Chile y en América, se cumplía la promesa del Presidente Pedro Aguirre Cerda, hecha durante su candidatura, de enaltecer a la mujer chilena, dándole ocasión para demostrar su capacidad en el desempeño de cargos públicos”. Recordemos, que sólo en 1935 se aprobó el derecho a voto femenino para las elecciones municipales y recién en 1949 se concedió el derecho a voto a las mujeres para las elecciones presidenciales y parlamentarias.

Verdaderamente, resumir una labor tan extensa de este primer período y luego de los dos siguientes, cuando también le otorgan igual nombramiento los Presidentes Carlos Ibañez del Campo y Jorge Alessandri Rodríguez, no es tarea fácil en tan pocas líneas. Se menciona en los textos consultados, entre tantos otros proyectos y adelantos, por ejemplo:

Construcción del Hospital Dr. Juan Morey; Construcción de la Escuela N° 2; - Construcción del camino a Hueicolla; Construcción y mejoramiento de la red departamental de caminos; Construcción de diversas escuelas rurales y de nuevas poblaciones obreras, entre múltiples obras de progreso para el Departamento de La Unión.

Mención aparte merece el histórico raid que junto a destacados vecinos de La Unión efectuó a caballo siguiendo la ruta y huella a ratos que marcaría el trazado del anhelado camino que pretendía unir La Unión con el puerto de Corral, en esta última comuna

fueron recibidos como verdaderos héroes, con la gran esperanza de que esta ruta se convirtiera en realidad. Sabido es, que hoy medio siglo más tarde, el sueño de la Srta. Olga Boettcher, de don Teófilo Grob, de don Cesar Figueroa y tantos otros unioninos, está más cerca de ser una feliz realidad y que su consolidación permita dar vida, de una vez, al anhelado “corredor bioceánico” del que tantas veces hemos hablado en

en parte de la introducción de sus memorias:

“Las mujeres, biológicamente, somos iguales, lo que nos diferencia, empero, es la formación, no siendo obstáculo esto para haberme considerado, en ningún momento, superior, minimizando a todo ese numeroso sector de abnegadas mujeres, que, de una u otra manera estuvieron junto a mí, acompañándome. Y, es que las mujeres chilenas tenemos un denominador común que nos une y nos empuja a formar frentes solidarios en la adversidad”.

Al concluir ya, este recuerdo y homenaje a la Primera Mujer Gobernadora de Chile y de América Señorita Olga Boettcher Maestchl, aún resuenan las palabras que señaló el día del lanzamiento de su libro: “Quedo en la certidumbre que otorga el sentimiento del deber cumplido, pues mi gestión pública y humana siempre estuvo inspirada en la estrecha comunión con la gente de mi pueblo. Ahora, al final de mi ciclo existencial cumplo con entregar, cordialmente, mi legado testimonial y vivencial a las generaciones venideras”.

Inexorablemente el “ciclo existencial” para ella culminó en la tranquilidad de su hogar, ubicado en el Fundo El Laurel, el 2002. A sus 95 años de edad se extinguió la agitada vida de la Srta. Olga Boettcher Maestchl, una unionina ejemplar. 



Srta. Olga muy joven alrededor de los 20 años.

nuestras publicaciones y que hasta hoy, sigue preocupando y uniendo en importantes encuentros por este objetivo común, a las autoridades edilicias de Corral y La Unión.

El distinguido historiador unionino don Ricardo Preisler Junginger, hoy de 92 años, en su libro que repasa en forma condensada, pero precisa, el quehacer local entre 1792 a 2007, destaca un importante reconocimiento a la figura de la Srta. Olga, que decretó el Alcalde Enrique Larre Asenjo en nombre de todo un pueblo agradecido por su encomiable labor, señalando textualmente: “Puede decirse que en la mayoría de las obras de progreso o edificaciones construidas en La Unión, se dejó sentir la influencia realizadora de doña Olga Boettcher. El 15 de febrero de 1987 doña Olga Boettcher Maestchl es declarada “Hija Ilustre” de La Unión.”

Al finalizar, considerando el cargo que ocupó, cuando la mujer no tenía mayor participación pública, nos remitimos a lo que anota

Olga Boettcher

Several biographical and historical data about Olga Boettcher Maestchl has been recorded in several publications, including the book “History of the City of La Unión” (by Osvaldo Leal; 1971), the book “Biographical Notes of La Unión: Memory and Identity” by Daniel Báez and Rubén Ramírez. But there is one publication that has even more relevance when it comes to learning about her life: her own 200-page memoir, which details the most important events of her life serving the community and features photographs, press clips, handwritten notes, and letters. Since she was kid, Olga participated in many activities, including agricultural work, sports (horse-riding, polo and skiing), and public service (she is well-remembered for being part of the Red Cross). Her devotion to public service was inherited from his father. In 1938, she was elected councilwoman, and, in 1941, she was appointed as the first female governor in Chile and the Americas. As a governor, she was crucial to carry out several public works, including the construction of hospitals, schools, roads, and entire neighborhoods. This unforgettable lady passed away in 2002 when she turned 95 years old.

